

CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires
Domingo 8 de octubre de 2023
Temporada Nº 70
Exhibición Nº: 8792
CINE GAUMONT – INCAA
Sala 1 – Leonardo Favio



- Fundado por Salvador Sammaritano
 - Fundación sin fines de lucro
 - Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
 - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
 - Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires
- Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar
Email: ccnucleo@hotmail.com
Instagram: @cineclubnucleo

LUCHADORA, HUMANISTA, REVOLUCIONARIA

"IMPECABLE REALIZACIÓN"
ALLOCINE



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

"SIMONE, LA MUJER DEL SIGLO"

("Simone, le voyage du siècle" – Francia - 2021)

Dirección: Olivier Dahan **Guion:** Olivier Dahan **Productoras:** Marvelous Productions, France 2 Cinéma, France 3 Cinéma, Scope Pictures **Productores:** Vivien Aslanian, Romain Le Grand, Marco Pacchioni **Productores asociados:** Véronique Bénabou, Olivier Dassault, Benjamin Drouin, Daniela Romano, Laila Tahhar, Elsa Zylberstein **Fotografía:** Manuel Dacosse **Diseño de producción:** Christian Martí **Montaje:** Olivier Dahan, Richard Marizy **Música:** Olván Jacob **Elenco:** Elsa Zylberstein, Rebecca Marder, Elodie Bouchez, Judith Chemla, Olivier Gourmet, Mathieu Spinosi, Sylvie Testud, Philippe Torreton **Edición:** Olivier Dahan, Richard Marizy **Casting:** Soone Hoang, Michael Laguens **Dirección de arte:** Joelle Aoun, Zoltán Gelsi **Decorados:** Dániel Erdei **Vestuario:** Gigi Lepage **Asistentes de dirección:** Krisztián Kozák, Mathias Honoré, Tamás Császár, Marie Rolindes, András Hárskúti, Emeline Robbes, Joseph Abeille **Script y continuidad:** Magali Frater, Dóra Szili
Duración: 140 minutos / **Gentileza de Impacto Cine**

EL FILM:

Retrato épico e íntimo de la vida de Simone Veil, abogada y estadista francesa, sobreviviente de Auschwitz y primera presidenta del Parlamento Europeo. Infancia, batallas políticas y tragedias de una mujer extraordinaria, que marcó su tiempo con un mensaje humanista de gran actualidad.

CRÍTICA:

Puede que por estas latitudes la figura de Simone Veil sea prácticamente desconocida, pero no llega a ser así en su nativa Francia. Esta magistrada y política fallecida en el 2017 fue Ministra de sanidad, presidenta del Parlamento Europeo, miembro del Consejo Constitucional y artífice de la despenalización del aborto en su país, así como las considerables mejoras de las condiciones en las cárceles, tanto de hombres como de mujeres. Asimismo, Veil fue sobreviviente del holocausto y casi toda su familia pereció en los campos de concentración Nazi.

La película de Olivier Dahan, autor de ese inolvidable biopic sobre Edith Piaf conocido como La môme, intenta durante dos horas y media recorrer casi todos los aspectos de la vida de Veil, siguiendo los parámetros establecidos por el género biográfico. Por medio de flashbacks y flash forwards, se nos muestra la lucha constante de esta mujer, en los recintos políticos, en su hogar y, por supuesto, en los campos de concentración.

La esencia de su lucha la encontramos en su ferviente feminismo, su constante sed de justicia y la fe inquebrantable en un país que colaboró con los Nazis en la época de la ocupación. La actriz Elsa Zylberstein es la encargada de encarnar a Veil en sus años de madurez, cuando el infierno soportado en la Segunda Guerra Mundial, la convirtió en una mujer fuerte y humanista, dispuesta a luchar con valentía por sus ideales, y consciente de que la humanidad puede llegar a caer en sus mismos errores y cometer las mismas monstruosidades de su pasado.

Por su parte, la actriz Rebecca Marder es la encargada de interpretar a Simone Jacob, la hija y hermana que perdió su inocencia debido al antisemitismo y la crueldad humana y que tuvo que ver morir a su

madre prácticamente en sus brazos, producto del hambre y el maltrato. A Olivier Gourmet y Mathieu Spinosi les correspondió interpretar a Antoine Veil, el constante compañero de Simone, un funcionario francés quien al principio le costó entender la lucha de Simone, para después convertirse en uno de sus más grandes colaboradores.

Sin monólogos o escenas grandilocuentes, Dahan logra calar en el aspecto psicológico de Veil y hacernos caer en cuenta de la razón de sus motivaciones. Se resalta especialmente su labor de exaltar a una ilustre mujer comprometida en el campo de lo político, lo ético y lo intelectual, en una época en la que muchos se sienten orgullosos de su ignorancia y su intolerancia.

Simone, la mujer del siglo es una película que deberían ver muchos hombres y mujeres, especialmente los más jóvenes, para que puedan comprender cuál es el verdadero significado de las palabras "humanismo" y "feminismo" y para conocer sobre la vida y obra de una genuina influencer.

(André Didyme-Dome en Revista Rolling Stones – Colombia)

Tras el éxito mundial *La vida en rosa*, en la que Marion Cotillard destacó como Edith Piaf, y *El placer culpable* *Gracia de Mónaco*, protagonizada por Nicole Kidman, el guionista y director francés Olivier Dahan culmina su trilogía dedicada a mujeres destacadas del siglo XX con una película ambiciosa, a menudo didáctica pero una mirada indiscutiblemente educativa a la extraordinaria política francesa Simone Veil (1927-2017).

Después de haber superado el millón y medio de espectadores en Francia, donde sigue fuerte después de su estreno el 12 de octubre a través de Warner Bros, *Simone, Una mujer del siglo* (*Simone - le voyage du siècle*) recorre la vida de Veil desde su feliz infancia de una manera amorosa y - de la familia judía secular a través de su arresto y deportación a Auschwitz el día después de su graduación de la escuela secundaria (su madre murió allí y Veil nunca volvió a ver a su padre y a su hermano), a través de sus logros de posguerra. Estos incluyeron ser la única mujer en posiblemente la universidad más elitista de Francia, su exitosa campaña para legalizar el aborto en Francia y su papel como primera presidenta del Parlamento Europeo. También fue esposa y madre.

Habiendo experimentado ataques obscenos a la dignidad humana a manos de los nazis, Veil creció hasta convertirse en un cruzado. Ella fue pionera en exigir cosas tales como: servicios básicos y atención médica para los presos: "Señora, ¿está sugiriendo que establezcamos bibliotecas para los presos?" pregunta un jefe incrédulo; compasión por los enfermos de SIDA; centros de apoyo a drogadictos de larga duración; y, por supuesto, lideró una valiente campaña a favor del aborto legal, que la dejó expuesta a insultos y abusos. (Los realizadores utilizan transcripciones de los debates en el Parlamento francés pero, aunque a Veil no le gustaba que la insultaran, encontró que los obstáculos desagradables en la sociedad de posguerra palidecían en comparación con los campos).

A pesar de tal oposición, la llamada Ley del Velo se aprobó en las primeras horas de la mañana del 17 de enero de 1975, garantizando el acceso al procedimiento seguro, legal y financiado con fondos públicos conocido en francés como "interrupción voluntaria del embarazo". Se puede especular que si Veil hubiera muerto en Auschwitz, ese avance crucial en la atención sanitaria podría haberse retrasado durante décadas.

La relación de Veil con su marido Antoine (interpretado por Mathieu Spinosi cuando era joven, y Olivier Gourmet en años posteriores) dio un giro interesante cuando, para avanzar en su carrera, la joven pareja aceptó un puesto político en Alemania, el último lugar donde más supervivientes se encontraban. del régimen nazi estaría dispuesto a aventurarse tan pronto después de la guerra. Y a Veil le molestaba la política informal de su país de origen de esconder bajo la alfombra su política de colaboración con la Alemania nazi y los mecanismos de deportación. Pasaron años antes de que pudiera desempeñar un papel decisivo a la hora de afrontar ese legado. En una ceremonia para colocar los primeros ladrillos de una nueva escuela, un funcionario felicitó a Simone por cómo manejaba la paleta y el cemento. "Era mi trabajo en los campos", respondió. Trabajar como albañil le había salvado la vida. Siguió entrevistas desgarradoras para la televisión francesa.

Veil está espléndidamente interpretada como una mujer joven por Rebecca Marder, con Elsa Zylberstein, con mucho maquillaje protésico, interpretándola desde 1968 en adelante. El proyecto fue iniciado por Zylberstein, quien conocía a la verdadera Simone Veil y trabajó duro para dominar sus patrones de habla, un logro por el cual muchos comentaristas franceses la han reprendido, junto con el ciertamente extenso maquillaje de Zylberstein. Es poco probable que a los espectadores no franceses les importen las discrepancias entre la actuación relativamente natural de Marder y la más educada de Zylberstein. Pero Marder tiene la ventaja de interpretar a alguien que aún no era famoso.

El estilo de la película es similar a *La Vie En Rose*: una cámara casi mareada pero controlada entra y sale de episodios de la vida de Veil tejiendo una narrativa sensorial basada menos en la cronología que en ecos emocionales duraderos. Lo más importante es que, comprensiblemente, sigue atormentada por haber presenciado el mal de cerca y de manera muy personal. Un aspecto de lo que ahora llamamos estrés postraumático fue su prolongada incapacidad para dormir en una cama cómoda, prefiriendo el suelo duro.

Si bien no es tan cruda como, por ejemplo, *El hijo de Saúl*, las imágenes del campo de concentración son respetuosamente duras y más extensas de lo que cabría esperar. La marcha de la muerte al final de la guerra cuando el ejército soviético se acercaba se captura con una grandeza aterradora en una toma cargada de extras. Dahan (que escribe, dirige y coedita) ha explicado la importancia de mostrar los campos, porque los adolescentes de hoy no han visto el documental irrefutable *Shoah* de Claude Lanzmann, ni *La lista de Schindler* de Spielberg ni *El pianista* de Polanski. Él tiene un punto. Para grandes sectores del público contemporáneo, *Wakanda* probablemente parezca más real que los horrores de la Segunda Guerra Mundial. Las películas de superhéroes son geniales, pero una película bien elaborada dedicada a un héroe de la vida real (uno a quien incluso los antisemitas europeos más virulentos le deben mucho) es un buen uso del medio.

(Lisa Nesselson en screendialy.com – Inglaterra)

"Estamos ante una película de indudable interés, magníficamente rodada, con un guión muy cuidado y una puesta en escena realista. Permite así conocer a una de las personalidades femeninas más importantes del reciente panorama político francés, cuya vida fue rica en hitos relevantes y también en sinsabores. La actriz Elsa Zylberstein, hace un trabajo formidable como protagonista."

(Pablo de Santiago en decine21.com – España)

SE SOLICITA APAGAR LOS CELULARES